



María del Carmen Maggi
Bocapájaro
La Plata
Versos Aparecidos, Subsecretaría Derechos Humanos,
Provincia de Buenos Aires
2024
106 páginas

PALABRAS CLAVE: POESÍA – MEMORIA – DICTADURA – COCA MAGGI
KEYWORDS: POETRY – MEMORY – DICTATORSHIP – COCA MAGGI

Coca Maggi, nuestra decana-poeta

Agustina Catalano¹

La historia de María del Carmen “Coca” Maggi se anuda de manera inseparable con la historia de nuestra Universidad Nacional de Mar del Plata. Podríamos decir que sin su valentía y su convicción tal vez no hubiéramos tenido Universidad Nacional. Podríamos decir que fue artífice e impulsora, que su dedicación y su lucha fueron vitales para el surgimiento de la educación universitaria pública y gratuita en la ciudad. Podríamos decir muchas cosas y aun así sería poco; parafraseando a Rodolfo Walsh, la justicia y el honor que se le debe no cabe en estas líneas.

En esta ocasión, sin embargo, quisiera volver sobre los pasos de la Coca Maggi para hablar de su poesía, de un libro póstumo recientemente publicado,

¹ Profesora y licenciada en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata y doctora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Miembro del grupo de investigación “Literatura, política y cambio” (CeLeHis, UNMdP). Se desempeña como becaria postdoctoral del CONICET en el Instituto de Investigaciones sobre Sociedades, Territorios y Culturas (Facultad de Humanidades, UNMdP). Contacto: a_catalano@outlook.com.ar

titulado *Bocapájaro*, que reúne textos de su autoría.² Textos que, en cierta forma, emergen desde los bordes de la Historia y del pasado reciente, gracias a la exhumación comprometida de familiares y editores y a las políticas públicas que hacen posible su puesta en circulación (en bibliotecas populares, ferias, encuentros y demás actividades culturales).



Coca Maggi durante una entrega de diplomas, circa 1974.

El itinerario profesional y político de Maggi es bastante conocido, al menos por la comunidad de la UNMdP. Se recibió con honores de profesora y licenciada en Filosofía y Letras. Ejerció como docente en colegios secundarios y en el nivel universitario, como titular de la cátedra de Introducción a la Filosofía. Fue Secretaria Académica de la Universidad Católica de Mar del Plata y entre 1973 y 1975 fue nombrada decana de la Facultad de Humanidades de esa misma universidad. Como conducción de la facultad, en el marco de la unificación y nacionalización de las universidades (la católica y la provincial), Maggi fue fiel a sus ideas y se opuso tanto a la confección de listas negras de docentes como al arancelamiento. Su defensa fue clave entonces y funciona todavía hoy, casi cincuenta años después de su secuestro y asesinato en manos de la Triple A y la CNU, como guía, como una pequeña luz intermitente que aún resplandece y se expande. Hoy, ahora mismo, cuando hay

² El poemario puede descargarse de manera gratuita en el sitio de Me.Ve.Ju junto con el resto de los títulos de la colección [<https://derechoshumanos.mjus.gba.gob.ar/13-bocapajaro>]

quienes pretenden volver a discutir el carácter público, nacional y no arancelado de nuestras universidades. En este otro (y también desafortunado) marco histórico que es nuestro presente, volvemos a tener la voz de la Coca Maggi que nos habla en forma de poemas, que enhebra en sus palabras pasado, presente y futuro. Poemas que salen de la madriguera, del cuaderno íntimo y las hojas sueltas, de los borradores escritos en ratos libres; poemas que, como anticipan los primeros versos de *Bocapájaro*, siempre buscaron la luz, el pleno día, los rincones de las plazas:

Gritaré este canto
que nació de la angustia
y hasta hoy quedó mordido
entre dientes con rencores
con duelos, con remordimientos
y también con tristeza
teñida de nostalgia
y lo diré a la luz
a pleno día
en cada hora
desde cada rincón
en todas las plazas (2024: 11).

La poesía, el canto, la lucha, brotan de la tristeza y del enojo individual, pero no se demoran ahí porque, como insinúa el texto, su condición es más bien alegre y colectiva. Una clave de lectura que puede parecer sencilla o evidente y no lo es tanto, menos en tiempos de desazón e impotencia generalizada. En este sentido, son muchas las preguntas que se abren a partir del recorrido por estos ¿nuevos? ¿tardíos? ¿imprevistos? poemas de nuestra decana Coca Maggi. ¿Son palabras inertes, fuera de tiempo, obsoletas? ¿O será que aún conservan algo de la fuerza y la intensidad con que fueron pensadas y escritas? ¿Cómo hacerles lugar ahora, cómo asumir esa potencia movilizadora, si es que existe? ¿Cómo leer sin que la tragedia, el genocidio y la violencia empañen por completo la belleza y el amor (por la literatura, la naturaleza, la vida) que se despliegan en los poemas? Y también cabe preguntarse ¿cuántos/as otros/as poetas como ella aguardan salir del silencio y esperan a que alguien les ponga voz y cuerpo?

El poemario de Maggi fue presentado, un poco a modo de respuesta de los interrogantes anteriores, hace unas semanas en lo que fue la segunda edición del Festival Bonaerense de Poesía, realizada el nueve y diez de noviembre en la ciudad de La Plata. En una mesa titulada “Y de tu ausencia regreso para que sea cierto”,³

³ El nombre de la mesa corresponde a un verso de la poeta y artista desaparecida Alcira Fidalgo (poema XIII).

hijos e hijas de desaparecidos/as dieron voz a textos de diferentes escritores que fueron víctimas del terrorismo de estado, entre los que estaba María del Carmen Maggi, leída por su sobrina, Guillermina Tonetti. Como en un rito de pasaje, la poesía reencarna, se corporiza y se vuelve a hacer presente en una trama particular de espacio-tiempo, como escribió Walter Benjamin: de modo aurático, mágico, irrepitible. Un texto de la propia Maggi anticipa esta condición misteriosa y ritual del canto (que no es otra cosa que la poesía, la literatura):

¿Será que vuelvo a retomarte
canto?
¿Será acaso que volvés a tenerme?
Hay apariencias de ello en mi mirar,
en este nuevo
descubrí pequeños coros olvidados
en este andar y desandar caminos siempre iguales.
En los ojos me queda aún ese deseo antiguo
que se pega a cada cosa y la hace suya.
Tengo otra vez la serenidad del pájaro
detenido en el vuelo
moviéndose por dentro
con ese loco intento
de salir de sí mismo.
Está el lápiz en mi mano
igual que cuando andaba sin ver
viendo y andando.
Y es distinto,
distinto este modo de tenerlo en el puño encerrado,
de guiarlo para que diga lo que siento.
Hoy es un pájaro que regresa y me sorprende,
cuando casi creía en la distancia (2024: 13).

Retomar el canto, regresar al pájaro, acortar distancias, anota Maggi entre líneas, como una lista de tareas futuras, como las migas de pan que, en los cuentos populares, los niños dispersan por el camino de vuelta a casa. Salir, abrirse paso, agudizar los sentidos, como dice otro de sus poemas:

Y entonces tengo que salir
abrirme paso
sentirme en sangre
piel, tormento
destrozar los cristales
oír salvar a alguien
sobre la luna
entre los puertos (2024: 69).

Podría seguir citando poemas de *Bocapájaro* pero creo que conviene ir directo a ellos y leerlos y atesorar, por qué no, algunos de esos versos para *cantar de nuevo, una vez más*, como dice Charly: con la voz de Maggi, con las voces que todavía falta escuchar, con las que vendrán.



Prensa oficial del Festival Bonaerense de Poesía, mesa “Y de tu ausencia regreso...”